

CÓRDOBA ESTELAR 2024

Desde los sueños a la Astrofísica
Historia del Observatorio Nacional Argentino

Edgardo R. Minniti Morgan / Santiago Paolantonio

Edición actualizada y ampliada



Universidad
Nacional
de Córdoba



Observatorio
Astronómico
de Córdoba



Segunda edición electrónica 2024
Primera edición e-book 2022
Primera edición electrónica 2013
Primera edición en papel 2009

®

Todos los derechos reservados – All right reserved
Prohibida la reproducción total o parcial de este libro (tapa o interior)
por cualquier medio o procedimiento químico o mecánico, incluyendo
el tratamiento informático, la reprografía y distribución por redes
(Internet, etc), sin el permiso escrito de los autores.

ISBN: en trámite

Córdoba, Argentina

Universidad Nacional de Córdoba, 2024



Capítulo 14

John M. Thome en la continuidad

John Macon Thome nació el 22 de agosto de 1843 en Palmyra, Pennsylvania, EE.UU., hijo de Henry Thome, médico.

Se graduó como Ingeniero Civil en la Universidad de Lehigh en junio de 1870, al igual que su abuelo. Tenía dos hermanos que abrazaron la misma profesión.

Casi inmediatamente luego de recibirse, fue contratado por Gould para trabajar en Argentina.

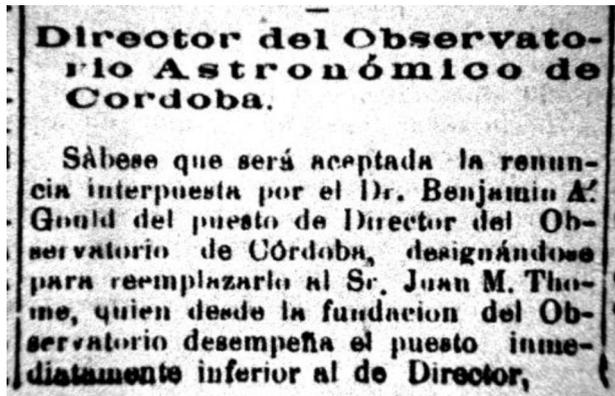
A lo largo de los quince años transcurridos desde la inauguración del Observatorio, se convirtió en un elemento esencial de la institución. Desempeñó un papel preponderante en todas las obras que emprendió el Observatorio; en los distintos trabajos es el observador que más se destaca; tanto en la Uranometría Argentina, como en el Catálogo de Zonas y el Catálogo General Argentino, demostrando alta capacidad para la tarea.

Su primera licencia se produjo en 1877, durante la cual viaja a EE.UU.

En diciembre de 1878 Thome es designado [Miembro Titular](#) de la [Academia Nacional de Ciencias](#), a la que pertenecerá hasta su fallecimiento.

Recibió el título de Doctor “Honoris Causa” en la [Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales](#) de la Universidad Nacional de Córdoba, el 7 de agosto de 1883; pasando así a integrar el reducido grupo de laureados por la misma con esa distinción, entre los que figuraban [Florentino Ameghino](#), *Eugenio Bachmann*, [Oscar Doering](#), *Francisco Latzina*, [Jorge Hieronymus](#), junto con otras pocas figuras ilustres. Años más tarde, en 1888, recibe un segundo doctorado en la [Universidad de Lehigh](#) en reconocimiento de lo realizado en Córdoba¹.

Imagen destacada
John Macon Thome



El Eco de Córdoba, 1885

Durante las ausencias de Gould lo reemplazó en la dirección, y cuando en 1885 se aleja definitivamente del Observatorio, el Dr. Thome queda al frente de la institución.

También se desempeñó como vicecónsul de los Estados Unidos en la ciudad, entre 1877 hasta 1906².

Thome, sin formación inicial en astronomía, adquirió el conocimiento de esta disciplina como discípulo de Gould. Se convirtió en un continuador de la línea de trabajo emprendida

por su maestro, finalizando las investigaciones iniciadas en la gestión de su predecesor. Sarmiento lo comenta en oportunidad de su nombramiento:

“Hace tiempo me habéis dicho que tenías en el Observatorio iniciados y entre manos trabajos esenciales para doce años más, y el confiar el Observatorio a uno de los colaboradores y ejecutores de ese trabajo, es garantía de que se continuarán y por ello conservará por muchos años más la posición eminente que vuestros trabajos le han conquistado.” (García Castellanos, 1988)

Al retirarse Gould, el personal científico restante era escaso, el joven **Mark Jefferson**, un joven ayudante que había entrado el año anterior, y **Francisco P. de Béze**, también ayudante, con solo un año más de experiencia que su compañero. También se encontraba **Juan (James) R. Dressen**, calculista desde 1880, que figuraba como personal supernumerario, y que se mantendrá como un importante miembro de la institución hasta su jubilación en 1914.

Walter Davis había pasado a la Oficina Meteorológica como director, **Erasmus D. Preston** renunció 15 de diciembre de 1884, luego de una corta estadía de un año, y como se recordará, **Chalmers Steven** había fallecido en febrero de ese año.

El 1^{er}o abril de 1885, se incorporan **Richard H. Tucker**, como Primer Astrónomo, quien tendrá un papel muy importante como su ayudante, y **Gaspar Wister Haines** como Astrónomo de Segunda. De modo que a mediados del año en que asume Thome, el personal científico del Observatorio llegaba a seis, incluyendo al director.

A fines de 1886, también se integra **Samuel W. Thome**³, que anteriormente había trabajado en la institución entre 1873 y 1878.

La falta de personal fue una constante a lo largo de su gestión, lo



Se estima que esta fotografía fue obtenida en oportunidad del casamiento de J. Thome en diciembre de 1885.

De izquierda a derecha:
Sentados: J. Thome, F. Wall y **W. Davis**.

De pie, mujeres: Frances Armstrong, directora de la Escuela Normal, y Jennie Howard reemplazante de Wall. Hombres : **M.**

Jefferson, J. Dressen, R. Tucker, G. Haines y F. de Béze.

(Identificación de los autores, *Corpus Argentinae*, F. Kurtz. Museo de Botánica, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales UNC)

que limitó seriamente los trabajos realizados. En este contexto desfavorable, a lo largo de los años, la instruida esposa de Thome, Francis Wall, se convirtió en un gran apoyo y frecuentemente le ayudó en su quehacer astronómico.

Thome dedicará grandes esfuerzos a la publicación de las observaciones realizadas en la gestión precedente y si bien, continúa los trabajos iniciados con el [Círculo Meridiano](#), su atención se dirige principalmente a la realización de un *durchmusterung* austral, al cual llamó Zonas de Exploración de Córdoba, emprendimiento que sin dudas es un signo distintivo de su gestión.

La familia Thome

A fines de 1885 John Thome contrae matrimonio con Frances Angeline Wall, una de las famosas “maestras norteamericanas” contratadas en la época de Sarmiento, que tanta influencia tuvieron en su momento de la enseñanza argentina⁴.

Wall era oriunda de Walldere, Michigan, EE.UU. y había estudiado en la Escuela Normal de Ypsilanti de su ciudad natal. Llegó a Córdoba en 1884 desde Catamarca, para trabajar como vice directora en la recién formada Escuela Normal de Maestros, hoy [Escuela Normal Superior Dr. Alejandro Carbó](#), junto a una de las hermanas

Armstrong, Frances. Fue designada por decreto del 10 de febrero de 1884 por el presidente [Julio A. Roca](#) y el Ministro [Eduardo Wilde](#)⁵, con un sueldo de 130 pesos moneda nacional. También fue maestra de gimnasia con un sobresueldo de 20 pesos. Dejó la escuela el primero de marzo de 1886, como correspondía luego de su casamiento, dado que en los contratos firmados por las maestras (entre muchos otros condicionamientos) no permitían que fueran casadas, debían ser “señoritas”.

Wall trabajará junto a su esposo en la Córdoba Durchmusterung, le ayuda en diversos trabajos, tal como en las excursiones para determinar posiciones geográficas, y parece haber influido notablemente en las actividades del Observatorio.

Con Thome tuvo dos hijos, en 1887 Margaret Lorna (luego casada con Cecil Hill) y en 1893 John Paul Bennet⁶. Una descripción de su vida en el Observatorio puede encontrarse en el libro de A. Houston Luiggi de 1959, basada en la correspondencia familiar:

“Sus "cocktail parties" fueron famosos, lo mismo que su mesa, que ella mantenía con la prodigalidad tradicional en la alemana Pennsylvania, de donde era oriundo su esposo. Los argentinos y los anglosajones eran capaces de hacer el viaje de varias millas para saborear su ponche de huevo en Navidad... La vida era agradable – decía – con alimentos buenos y baratos y sirvientes que podían llegar a ser de gran ayuda, si se sabía vigilarlos y llevarlos con mano firme. Su niño era robusto, y su hijita preciosa. Ella y su marido iban a menudo a Buenos Aires para asistir a conciertos y a la ópera, a los que eran muy afectos... Frances era muy solicitada por las familias de Córdoba como maestra de inglés. Respetables matronas y jovencitas principiantes, sentadas a su mesa a la hora del té, o mientras tomaban café, aprendieron el idioma que, hablado por la elegante Sra. de Thome, parecía tan hermoso. Gozaba de tan buen concepto, que al parecer podía permitirse desafiar, sin temor a las censuras, los convencionalismos que impedían a una señora pasear en coche sin llevar una acompañante o un sirviente. En su carruaje a la moda, recorría la ciudad de Córdoba, ignorando serena a los chicos que corrían tras ella gritando: "¡machona!, ¡machona!, machona!"”
(Houston Luiggi, 1959)

Posteriormente a la muerte de Thome, en 1909, Frances y sus hijos dejaron Los Altos y se establecieron en Buenos Aires. Wall se dedica

a viajar y visitar numerosos lugares de nuestro país.

Fallece en 1916 como consecuencia de un cáncer en el Hospital Británico, acontecimiento que es registrado por el Buenos Aires Herald. Un servicio religioso es realizado en la sección protestante del cementerio de la Chacarita, oficiado por el Rev. Dr. Mc Laughlin, en presencia de una numerosa concurrencia, entre la que se encontraban algunas de las maestras con las que había llegado al país. Es cremada al día siguiente. Si bien se señala que sus cenizas serían inhumadas junto a su esposo en Córdoba, se desconoce si esto se concretó. En ese momento su hijo John Paul Thome, casado, residía en los Estados Unidos, mientras que Margaret, su hija, estaba afincada en Tucumán.



Firma de John Macon Thome

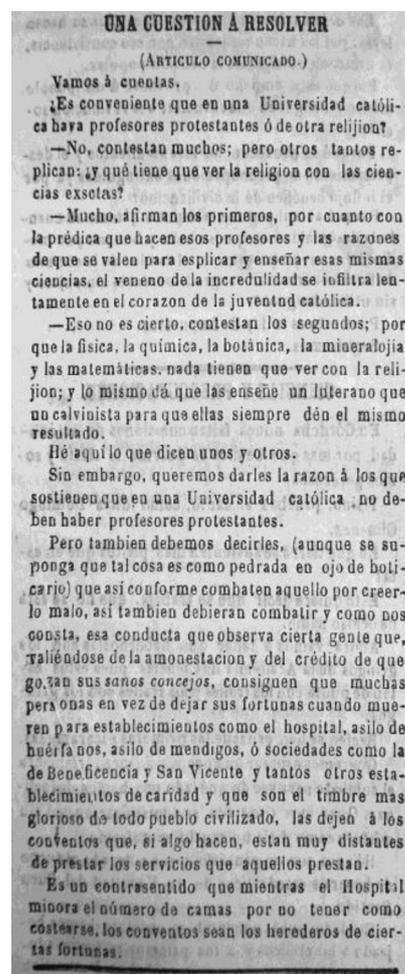
La religión

Una situación particular lo constituyó la condición de protestantes de la mayoría de los empleados del Observatorio en una sociedad profundamente católica. En la Docta, con esa fuerte tradición, el poder de la iglesia era indiscutible. Son numerosos los hechos en los que se destaca su fuerte influencia.

Para la época de la inauguración del observatorio se registran en los medios de prensa locales algunos altercados entre sacerdotes católicos y ministros protestantes, mostrando un rechazo a la presencia de otras confesiones, al menos de una fracción de la iglesia.

Tampoco puede obviarse que no existía en la ciudad un lugar en donde los “*disidentes*” pudieran enterrar a sus familiares fallecidos; situación que se hizo evidente cuando tras las trágicas muertes de las dos pequeñas hijas de Gould junto con la institutriz irlandesa, debieron ser sepultadas en los predios del Observatorio ante la negativa de las autoridades de brindar autorización para hacerlo en el cementerio de la ciudad por no ser católicas.

Una década más tarde, en 1884, como consecuencia de la negativa de la Iglesia Católica a aceptar las maestras norteamericanas que dirigían la recientemente creada Escuela Normal por ser protestantes, se generó un incidente internacional que llegó a provocar la interrupción de las relaciones con la Santa Sede. Entre esas maestras se encontraba Wall.



La Carcajada, diciembre 1876

En 1883 se discutió en el Congreso la ley de educación nacional, proyecto que contemplaba la obligatoriedad en todo el país de la educación primaria, proclamándola laica. La propuesta imponía que la enseñanza del catecismo católico se debía desarrollar fuera de las horas de clases.

Este proyecto produjo un fuerte rechazo de grupos conservadores católicos, generándose intensos debates, entre los que lo apoyaban, los “masones”, y los detractores, “los sacristanes”. En este ambiente exaltado, el vicario de la diócesis de Córdoba, Monseñor Gerónimo E. Clara, a principios de 1884 ordenó a su congregación no mandar sus niños a la Escuela Normal recientemente creada, amenazando con la excomunión a quienes así lo hicieran. Esta acción le mereció al Vicario una amonestación del Gobierno Nacional presidido por [Julio A. Roca](#). Clara, apoyado por tres profesores de Derecho de la Universidad de Córdoba, desconoce el apercibimiento. Los profesores fueron de inmediato cesanteados. La resistencia se extendió a Buenos Aires generando la expulsión del director del Colegio Nacional, [Juan Manuel Estrada](#), por el apoyo explícito dado.

Los sucesos indicados provocaron un efecto adverso en el Congreso, volcando la votación a la aprobación de la hoy célebre ley N° 1420 el 8 de julio de 1884.

Sin embargo, la discusión no mermó. En distintas ciudades hubo demostraciones de rechazo acompañados de sermones en las iglesias, pastorales adversas de vicarios y obispos, así como manifestaciones de diversos tipos con la participación de miembros de la iglesia. El vicario Clara continuó su campaña, ahora con el apoyo del representante papal Monseñor [Luis Mattera](#).

Mattera intentó evitar que arribaran al país nuevas maestras contratadas por el ejecutivo para la dirección de los establecimientos de enseñanza oficiales. Como consecuencia de ello, se generó un intercambio de correspondencia entre éste, el Ministro y el Presidente; así como varias publicaciones periodísticas.

Los acontecimientos fueron interpretados por el Gobierno Nacional como una intromisión de la Santa Sede en cuestiones internas del país, por lo que el Monseñor fue expulsado, interrumpiéndose las relaciones con el Vaticano durante 16 años. Recién a fines de 1899, durante el segundo mandato de Roca, se

retomaron las relaciones.



Benjamin A. Gould

Permanencia del Dr. Gould

El alejamiento de Gould de la dirección del Observatorio en 1885, no lo desvinculó del mismo. Únicamente la muerte logró, lo que no pudo hacer la distancia.

Gould había asegurado con cerrojos la continuidad de su obra. El director que lo sucedió en su gestión, fue por propia propuesta suya, Thome, su primer ayudante y quien más le debía en su realización personal. De igual manera procedió con la Oficina Meteorológica, toda vez que a su frente propuso a *Walter Davis*, el segundo auxiliar y pariente, sobrino político, continuador en la dirección del establecimiento, con quien también mantuvo fluidas relaciones desde Estados Unidos.

Al partir, el astrónomo no solo se llevó consigo las tareas propias de la medición de las placas de las Fotografías Cordobesas, sino también otras diversas vinculadas con el quehacer del Observatorio y de la Oficina Meteorológica. Sirvan como ejemplo los trabajos inherentes a la edición del Catálogo Argentino, que continuó coordinando y dirigiendo; además de constituirse en garante de la deuda emergente de su impresión, cuyo pago reclama reiteradamente al gobierno nacional.

En varias ocasiones se repiten las sugerencias de posibles empleados para el observatorio, tal el caso de *Milton Updegraff*, o para la Oficina Meteorológica, como lo evidencia la carta que desde Cambridge, dirigiera al Ministro [Wilde](#) sobre la contratación por su parte de un computador.

Hecho singular se da con la publicación del Catálogo General Argentino, volumen XIV de los Resultados, en 1886, en la que figura como director Gould sin serlo. La introducción fue escrita por el ex director en Estados Unidos.

Con motivo de la publicación de las observaciones realizadas en 1880 en el volumen XII de los Resultados del Observatorio en 1891, Thome destaca en las Advertencias:

“...y a mi venerado maestro, el Dr. Gould, por su generosa y simpática ayuda a nuestra tarea.” (Thome, 1891)

Al alejarse de Córdoba, Gould dejó planificados los trabajos que debían seguirse, en particular la Córdoba Durchmusterung, la que fue emprendida en forma inmediata por Thome. Bajo su dirección, esta obra se constituyó en uno de los puntos de inflexión notables en la

labor del Observatorio Nacional Argentino y de la astronomía mundial. Otro de los emprendimientos proyectados fue la continuidad del catálogo de la Astronomische Gesellschaft.

Un hecho singular, que marca claramente la influencia de Gould durante los primeros años de la dirección de Thome, se relaciona con el programa internacional francés Carte du Ciel, destinado a registrar fotográficamente todo el cielo (capítulos 16 y 19). Ante la invitación a participar en esta importante obra, Thome consulta a su maestro, el que desaconseja vehementemente destinar tiempo a la propuesta, por lo que no se concurrió al Congreso de 1887 donde se organizó el trabajo. A fines del siglo XIX, momento en que Gould ya había fallecido, ante los escasos de observatorios del hemisferio sur que participaran en el emprendimiento, la institución cordobesa fue nuevamente invitada. En esta oportunidad Thome sí acepta el ofrecimiento, y gestiona prontamente la adquisición del telescopio y los materiales necesarios. Los trabajos para la Carte du Ciel iniciados de este modo, se constituirán en la principal obra encarada por Thome, no planificada por Gould.

Thome terrateniente

El nuevo Director se afianzó económicamente adquiriendo tierras en la zona de Bell Ville, en aquel entonces Fraile Muerto, provincia de Córdoba, donde llegó a poseer una importante estancia que, a su fallecimiento, fue subdividida entre sus herederos, parte de la cual fue enajenada por los mismos. Este proceder es compartido por otros empleados del establecimiento, quienes realizaron algunas inversiones cuando sus economías lo permitieron.

Por información que obtuviéramos gracias a la gentileza del Dr. Juan Delius, oriundo de la zona, puede constatar que Thome adquirió la estancia “El Carmen”, de algo más de 9.600 hectáreas, comprada alrededor de 1889 a Andres A. Llobet, junto a Albert Gil, Roorda Smit y Hugo Stempelmann⁷.

Poco después, en 1891, la suerte se dividió en tres partes iguales de unas 3.200 hectáreas, correspondiéndole a Thome la norte, que pasó a llamarse La Margarita en honor a su hija. Esta fracción fue la que heredaran Frances Wall y sus hijos Margareth Lorna y John Paul Bennet, al fallecer Thome en 1908, la que fue dividida en sendas partes.

Se tienen registros que, en esta época, la estancia era administrada

por Juan Benítez y en ella se sembraba lino, trigo y maíz.

Luego de la muerte de Frances en 1916, la estancia fue vendida.

No puede omitirse el hecho que Thome perteneció a la logia masónica de Villa María, localidad próxima a la zona de ubicación de la mencionada estancia.

Es interesante la evolución de la tenencia de esa tierra, si asociamos la misma con el proceso de producción de la Córdoba Durchmusterung y el período de crisis económica que afectó al país en la década de 1890.

No resulta ocioso deducir que el producto de esa propiedad, sustrajeron a Thome y familia de las graves limitaciones económicas imperantes en el Observatorio, dándoles el cómodo pasar necesario para desentenderse de los problemas terrenales y poder brindar dedicación plena a la durchmusterung, obra cumbre de su producción astronómica.



Ubicación de la estancia La Margarita. (Mapa base Google Earth)

El desconocido acontecer astronómico paralelo

Corre septiembre del año 1885. En el país, la astronomía en sus diversas manifestaciones, ocupa un importante lugar en la actividad intelectual, no solo profesional. Se destaca el lugar asignado a la información astronómica en la prensa diaria, tanto la originada en el país, como la internacional, que habla del interés de la sociedad por la madre de las ciencias.

Muchos colegios, como el de la [Inmaculada Concepción de Santa Fe](#), dedican horas de clase y esfuerzo observacional con modestos instrumentos a la formación o al menos información astronómica.

En la ciudad de Paraná, capital de la Provincia de Entre Ríos, el médico [Sixto Adolfo Perini](#), solicita al gobierno Municipal la donación de un terreno situado en la antigua “Casillas de los Corrales”, para instalar por su cuenta y riesgo un observatorio astronómico, al servicio propio y de la comunidad. Comunica que con tal fin ha adquirido en Italia instrumental adecuado y material accesorio necesario, con una inversión de 10.000 pesos en edificios e

instrumentos; suma muy importante, para la época.

A mediados de diciembre de ese año, el material es embarcado en el puerto de Génova con destino al puerto de Buenos Aires, en el vapor italiano Abisinia.

A fines de diciembre de 1885, la embarcación que se dirigía a las Islas Canarias para repostar y emprender el cruce del Atlántico, naufraga frente a las costas de Marruecos, con pérdida de vidas humanas y, por supuesto, la totalidad de la carga.

El día 19 de enero arriba a Córdoba, uno de los sobrevivientes de la tragedia, el Químico Farmacéutico italiano, señor Felipe Astruba, quien salvó milagrosamente su vida, junto con unos pocos compañeros de viaje. El profesional que relató los hechos a la prensa, se encontraba de paso hacia Santiago del Estero, donde pensaba radicarse, en compañía del Jefe de Correos de esa Provincia, señor Simón Lawenberg. El destino, jugó otra vez una mala pasada a los esfuerzos astronómicos, víctima común de guerras y pestes.

Sin embargo, es evidente que los seguros marítimos fueron pagados y el material necesario fue repuesto, pues el domingo 15 de abril de 1888, se efectuó la inauguración en Paraná del Observatorio Astronómico y Meteorológico del doctor Perini; siendo el mismo apadrinado por el Ministro de Gobierno de Entre Ríos, doctor Ramón Calderón.

El observatorio emplazó sus instalaciones en el edificio donde actualmente funciona el Instituto Cristo Redentor, Avenida Francisco Ramírez y calle Deán Álvarez, entonces “Gran Boulevard de Circunvalación” (en proyectos todavía) y Camino de las Carretas, respectivamente.

Ese orgulloso emprendimiento, tendrá como sucesor prestigioso en la ciudad, al observatorio astronómico de la Escuela de Profesores de Paraná, digna depositaria del legado de las maestras norteamericanas de Sarmiento, hoy Facultad en Ciencias de la Educación.

La voluntad de progreso nuevamente había triunfado sobre la adversidad.

Notas

¹ Hodge 1971.

² Entre 1877 y 1881 trabajó junto al Cónsul Dr. B. W. Green, médico ex confederado, y posteriormente se desempeñó en soledad. Atendía los asuntos relacionados con este cargo en el mismo Observatorio (Hodge, 1971; 227).

³ Muy posiblemente pariente del director.

⁴ Sobre las maestras contratadas por Sarmiento puede consultarse Houston 1959.

⁵ Roca - Wilde (1884 - 1886). Decretos (N° 1 del 10/02/1884, N° 3 del 20/04/1884 y N° 11 del 16/02/1886), Archivos Escuela Normal Superior “Dr. Alejandro Carbó”, Córdoba.

⁶ Tanto el casamiento de Thome como los bautismos de sus hijos están registrados en los libros de la iglesia anglicana de Córdoba (información gentilmente suministrada por Juan Delius, al cual los autores agradecen muy especialmente).

⁷ Delius 2003.